



A. CARRASCO RAGEL / EFE

Ruinas de Baelo Claudia junto a la playa de Bolonia, en la provincia de Cádiz.

Un 'tsunami' destruyó la ciudad de Baelo Claudia en el siglo IV

Un equipo de investigadores descubre la causa del definitivo ocaso del emplazamiento romano

Efe TARIFA

La ciudad romana de Baelo Claudia, en la costa de Tarifa (Cádiz), sufrió a finales del siglo IV un tsunami con olas de más de cinco metros de altura que devastaron una parte importante de este enclave, que, a partir de entonces, no pudo recuperar su antiguo es-

plendor. Un amplio equipo de investigadores de diversas universidades e instituciones, liderados por Pablo Silva, catedrático de geología de la Universidad de Salamanca, ha estudiado desde 2005 indicios en las ruinas que parecían indicar que en este enclave construido en el siglo I antes de Cristo, y que fue el puerto más importante de conexión entre Europa y África y sede de una boyante industria pesquera del imperio romano, sufrió un fenómeno sismológico importante, que contribuyó a su definitivo ocaso. "Vimos que había cosas

raras que no se podían explicar por una causa normal", explica Pablo Silva.

Entre otras señales, unos suelos arcillosos de color oscuro y sedimentos marinos que la gran ola dejó en cotas altas han permitido, con las nuevas tecnologías de la arqueosismología, confirmar que la ciudad romana sufrió un importante tsunami que destruyó y anegó sus zonas más cercanas al mar.

La dimensión de la gran ola ha podido ser intuida por la distancia a la que llegaron los sedimentos marinos que dejó tierra aden-

tro y su fecha, precisada, entre los años 365 y 395, porque fueron los años en los que se usó una moneda con fecha de acuñación que fue hallada en la excavación arqueológica de un mausoleo que fue destruido también por el tsunami. Este tsunami se produjo tres siglos después de que la ciudad sufriera, entre los años 40 y 60 después de Cristo —doscientos años después de su fundación— un terremoto que la afectó gravemente, en una época en la que la villa romana experimentaba una gran prosperidad, gracias a sus preciadas factorías de salazones y salsa garum.

En esa etapa de esplendor, la destrucción causada por el terremoto fue tomada como una oportunidad para reconstruirla bajo los cánones monumentales de una de ciudad romana.